



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 096, CIUDAD DE MEXICO, NORTE

CURSO DE ACTUALIZACION DOCENTE
PROYECTO DE INTERVENCION

“ESTILOS DE CRIANZA EMPLEADOS EN NIÑOS Y NIÑAS EN ETAPA
MATERNAL DURANTE EL CONFINAMIENTO POR COVID-19”

PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR
PRESENTA

MARIA REMEDIOS MENDOZA BORGES

ASESOR DR. MIGUEL ANGEL LLANOS GOMEZ

CIUDAD DE MÉXICO, DICIEMBRE DE 2022.

ÍNDICE

Introducción

Capítulo 1 Estilos de Crianza

1.1 Definición y Tipos de Estilos de Crianza.....	7
a) Permisivo	
b) Autoritario	
c) Democrático	
d) Negligente	
1.2 Perfil del niño según sus estilos de crianza	14
1.3 Socialización.....	16
1.4 Caso específico para la ejemplificación de Sistemas de Crianza y Socialización.....	17

Capítulo 2. Desarrollo de los niños en periodo maternal

2.1 Periodo Maternal y Desarrollo.....	19
2.2 El Desarrollo de los niños.....	19
2.2.1 Desarrollo Motor.....	19
2.2.2 Desarrollo Cognitivo.....	20

2.2.3 Desarrollo Lingüístico.....	20
2.2.4 Desarrollo Social.....	22
2.2.5 Tabla de crecimiento.....	22
2.3 La Familia.....	25
2.3.1 ¿Qué es la familia?.....	25
2.3.2 Tipos de familia.....	26
Capítulo 3. Introducción a los sistemas de crianza Permisivo y Negligente	
3.1 Sistemas de Crianza	29
3.1.1 Sistemas de crianza negligente.....	30
3.2 Sistema de crianza permisivo.....	31
3.3 ¿Cómo la familia puede afectar el desarrollo cognitivo y psicomotriz en un niño?.....	32
Conclusiones.....	36
Referencias.....	39

INTRODUCCIÓN

La vida como la conocíamos antes de la pandemia, pareciera que jamás volverá. Este hito en la historia no de una región, ni de un país sino de forma global ha dejado una huella muy profunda en todos los aspectos como la economía, política, social y por ende, no se puede ignorar el lado familiar ni el educativo.

Durante el periodo de pandemia y confinamiento se transformó el modo de ser y de entender la vida, comenzando desde el hogar. Gran parte de la población, tuvo que aprender a llevar la vida desde casa y como toda adaptación llevó su tiempo de negación, para asumir y acostumbrarse a un encierro obligatorio, además se vivieron circunstancias que fueron desde la incertidumbre por la enfermedad, el desempleo, la pérdida de familiares, entre otros.

El presente trabajo, muestra una circunstancia de las muchas que se han dado tras el regreso del confinamiento, el tema que se toca es el sistema de crianza que fue utilizado en niños de etapa maternal, en este periodo.

Se sabe que criar a un niño es toda una vocación, que habrá días buenos otros complejos, y está bien ya que es parte de la vida como tal; sin embargo, qué ocurre en este periodo de la vida cuando la globalización ni el uso tecnológico son una novedad, sino que ya estos dos elementos son parte de la vida diaria.

Por momentos, nos hemos convencido que la tecnología puede ser un eficaz aliado en nuestros procesos diarios, no obstante, cada día habrá gente que estará a tu lado en una mesa pero su atención está en los mensajes de *Whatsapp*.

Un sistema de crianza, es el modo en cómo un padre, madre o tutor elige estrategias para que dirigir o guiar a un menor, es el modo en que estimula su

desarrollo integral; es el periodo vital en el que el niño o niña forma su personalidad, es el tiempo para estrenar sus habilidades y desarrollar su cognición, su lenguaje, su aparato motor y no podemos olvidar la socialización. De forma irónica podría decir: así de sencillo es un sistema de crianza.

Aunque se describirán los distintos sistemas de crianza, el trabajo se enfocará en dos estilos: el permisivo y el negligente. Ya que a partir, del limitado desarrollo de habilidades mostradas por los alumnos a su regreso presencial, se denota que los ya señalados sistemas de crianza fueron los más empleados.

Es vital, subrayar que este texto no quiere acusar o señalar las acciones de las familias a la hora de educar, de hecho se considera el lado de los padres durante este periodo ya que fue no fue fácil enfrentar un reto de esta magnitud.

La investigación se origina, al ver a los estudiantes más pequeños de toda la escala educativa, retornar al modo presencial o lo que fue mejor conocida como la nueva normalidad; su regreso fue paulatino, pero muy interesante, aunque no siempre alentador.

Debido a que los niños presentaban actitudes groseras o desafiantes, de igual manera, el ideal de lo que designa su desarrollo integral correspondiente a su edad no era congruente al modo en que llegaron a la escuela.

A través de distintos autores, se hablará cómo un sistema de crianza determinado trascenderá en un menor en todos los aspectos de su vida. Aspectos que derivan en su comportamiento y en sus habilidades.

De igual modo, se hablará de cómo afecta a cada área de desarrollo de un pequeño al no guiarlo en un marco de una convivencia familiar sana, enfocado a la adopción de elementos socioculturales positivos que los integren en el desarrollo de su personalidad.

Como ya se dijo criar es una vocación, sin embargo, la pandemia, la globalización y la vida misma, en conjunto trajeron una serie de distractores que limitaron la correspondiente crianza a los menores de esta época.

En el primer capítulo, se habla de estudiosos en el tema de la crianza, como lo fue Diana Baumrind, quien a partir de sus aportaciones se tejió una línea temática de cómo se ha criado y los resultados que conlleva. De la mano sigue Papalia y Steinberg, quienes en distintas décadas coinciden en determinados aspectos concretando, así la formalización de los Sistemas de Crianza y el perfil de un niño criado a partir de un sistema específico.

Posteriormente, se habla de la socialización y sus características, debido a que entre los resultados de la crianza se da un tipo de socialización que implica desde el desarrollo comunicativo, la empatía, la confianza y la autonomía entre otros, lo que ha la larga forjará en el los niños una personalidad más segura y hasta solidaria.

El segundo capítulo, plantea el desarrollo cognitivo, motor, lingüístico y social; en este punto se describe a cada uno de los tipos de desarrollo y el ideal de lo que deberían de alcanzar los niños, sin embargo, esto no se ve reflejado tras el confinamiento provocado por la pandemia.

Como ya se había señalado el trabajo no funciona en tachar o cuestionar, pero sí funge como un elemento para reflexionar en la circunstancia actual y cómo se puede mejorar para disminuir un efecto negativo a mediano plazo.

CAPÍTULO 1. Estilos de Crianza

1.1 Definición y Tipos de Estilos de Crianza

Criar a un ser humano representa un gran compromiso, iniciando porque es un acto de amor por encima de cualquier circunstancia, después entraría la procuración de las funciones básicas como alimentar, vestir, dar un hogar, hacer que se desarrollen plenamente en cada etapa los infantes.

También, implica llevar a ese ser humano paso a paso en cada proceso de su crecimiento. Desde que cumpla con sus necesidades básicas, como aprender el control de esfínter, comer, dormir, hablar, saludar, jugar, convivir, entre otros. Guiarlo en su socialización, a través de la enseñanza de valores y hábitos, procurar que respete y tenga consideración por su entorno y por quienes están en él.

Una buena crianza, genera tener un apego positivo entre un infante y sus padres, pues le da al menor la seguridad de sentir la presencia de mamá y papá a su lado.

Ya más grande, el trabajo de crianza se ve reflejado en conducir su socialización y educación hasta la mayoría de edad, vigilar su trayecto educativo y desempeño escolar y estar pendiente de su día a día brindándole el apoyo necesario en ese y en cualquier momento que lo requiera.

También, se debe estar consciente que criar a un niño no es nada fácil implica mucha paciencia, estabilidad emocional, social y económica, para poder ofrecerle las herramientas necesarias para su desempeño futuro.

Idealmente, lo anterior podría ser un modelo perfecto de criar, sin embargo, ni el ideal ni lo perfecto existen, ya que cada individuo es distinto y

tiene diferentes modos de entender cómo vivir y por ende como criar a un infante.

La familia como base de la sociedad, va conformando un tipo de vida; con la llegada de los bebés los padres de forma inconsciente empiezan a criar a los niños como mejor consideren o bien retoman el modelo de crianza de sus padres.

Distintos investigadores, durante décadas han estudiado el acto de criar, inicialmente definen el término, asimilan otros elementos claves que complementan y de ahí estudian qué es, cómo se da y cuáles son las consecuencias del modo en que se crío.

Una de las pioneras del tema fue Diana Baumrind, psicóloga con doctorado en la misma área quien define a la crianza como la transmisión generacional de distintos modos de educar y cuidar, lo que está determinado por la cultura, sus costumbres y normas (Velázquez, 2020). sus estudios fueron punta de lanza para la investigación, desarrollo la teoría de como los padres respondían a las necesidades de los niños.

Continuando con la definición de estilos de crianza Rodrigo, Ortale, Sanjurjo, Vuskovic y Piovani (2006) citados por Infante y Martínez (2016) conceptualizan a la crianza como el conjunto de acciones que guían a los niños, a partir de patrones culturales, creencias personales y la experiencia adquirida. Difícilmente encontraríamos a una persona que no haya heredado un patrón conductual familiar; todos heredamos un modo de ser y de entender la vida. Seguramente pasarán algunos años para comprender como determinada educación a enalteció o afecto nuestra vida.

Desde estas definiciones se contempla una tridimensionalidad, como la señala Infante y Martínez (2016), quienes determinan que la crianza se sostiene de las creencias, la acción y el contexto en que se da.

Para ser más específico, las creencias se enfocan en el conocimiento acerca de cómo debe criarse a un niño; este conocimiento se ha ido conformando a través del tiempo y ha sido aceptado por los integrantes de un grupo, quienes dan certeza y fundamento, ejemplo una nalgada a tiempo no está mal, en este caso la formula acepta que un golpe de vez en cuando ayudara a corregir a menor.

Así mismo las acciones se desprenden de la propia vida, como un modelo a seguir, tal vez fundamente con la frase: a mí me educaron así y funciono.

Por otro lado, las acciones se desprenden de la propia vida, como un modelo a seguir, tal vez se fundamente con la frase: a mí me educaron así y funcionó.

Por último, el contexto, cada padre guía a un menor de forma distinta, ya que depende de la situación económica, social y hasta religiosa que se viva en ese momento la respectiva familia, además no se puede perder de vista cuántos hijos hay en la familia, cuál posición ocupan, qué género tiene, entre otros múltiples factores (Jorge y González, 2017).

A partir de lo anterior, podemos ejemplificar que un niño seguramente será distinto a su hermano, ya que depende en qué momento de la vida llegó, es decir, si fue el primero o el tercero, influye mucho la edad de los padres y la ideología que tenían cuando alumbraron a ese ser humano.

Actualmente, con las nuevas construcciones familiares también se debe plantear si el hijo o hija fueron de un primer matrimonio o un segundo matrimonio; si hubo una separación, si alguno de los padres decidió, conformar una nueva familia con alguien de su mismo género entre otras circunstancias. por ello existen diversas razones que empujan a que la conformación de una personalidad varíe.

A continuación, se expondrá cómo tres autores, estudiosos de los estilos de crianza, desarrollaron sus conceptos en distintas décadas que van desde los años 70 hasta inicios del siglo XXI.

Diana Baumrind (1966) sugiere que las principales dimensiones de la crianza de los hijos se sostienen bajo los conceptos de receptividad y exigencia,

seguidas de una descripción general de los patrones de autoridad de los progenitores con interés en el modelo autoritario.

Estilo Autoritario: La obediencia es una virtud, el cumplimiento de las tareas, la tradición y la preservación del orden son el marco de este estilo, aunque las principales características son la falta de comunicación y de afecto. Nunca se les explica a los hijos por que la imposición de regla la mano dura es esencial para formar hijos responsables y comprometidos.

Estilo Permisivo: Existe una gran autonomía para el hijo su objetivo fundamental es liberarlo del recurso de la autoridad, del uso de las restricciones y los castigos

Los padres permiten casi toda rara vez, aplican un castigo, existe un alto nivel de comunicación y afecto. El dejar hacer es la premisa de dicho estilo

Estilo Democrático: se asocia a una disciplina inductiva promueve el razonamiento a partir de determinadas conductas. Existen una gran motivación para que los hijos se valgan de sí mismos; se respeta la individualidad, la personalidad y los intereses.

Además, se reconocen los derechos y deberes de los niños la comunicación es bidireccional y se subraya la responsabilidad de las acciones, el desarrollo de la autonomía, así como su independencia.

Los estudios de Baumrind (1968, 1971, 1991) mostraron que los comportamientos problemáticos en niños y jóvenes estaban directamente asociados a padres cuyo estilo parental se caracteriza por dificultad para ejercer disciplina o expresar afecto; por el contrario, el estilo autoritativo o democrático, como un logro

de equilibrio parental, no solo muestra en los hijos menos dificultades comportamentales o emocionales, sino que las habilidades sociales en general y la interacción específica con los padres en el ámbito familiar son mucho mejor.

Diane Papalia, profundizó en el estudio de la psicología en el desarrollo infantil y relaciones familiares, además de la psicología de desarrollo del ciclo vital, de ahí surgen las siguientes definiciones.

Estilo Autoritario: Se refiere a los padres que manifiestan un modelo muy dominante con un alto grado de control y supervisión, por lo que la obediencia es indiscutible, siendo padres que castigan de forma física y psicológica, arbitraria y energética, cuando no se realiza lo que ellos mandan.

Estilo Permisivo: Hace referencia a padres que muestran un patrón muy condescendiente valoran la autoexpresión y la autorregulación, manifestando un alto nivel de involucramiento de tal manera, acceden a que sus hijos opinen y expresen sus sentimientos libremente mostrando poco o nada de exigencia y rara vez practican un control adecuado sobre el comportamiento de sus hijos.

Estilo Democrático: Corresponde a progenitores que fundan altas expectativas en sus hijos terminan mostrándose sensibles a las necesidades de sus hijos; de manera que, estos padres son flexibles, atienden y dan consejos.

Los estilos de crianza de Papalia, (2005) siendo tres, terminan siendo un marco factible para que los papás sepan cuáles actúan mejor u cual es el motivo.

Del mismo modo, difieren en el grado en que se determinan por el control psicológico, que inicia en el estímulo de la culpa, la retirada del amor, o la vergüenza suelen regir los problemas tanto internalizados como externalizados en niños y adolescentes.

Papalia halló dos formas de la crianza de los hijos como ser crítico en el comportamiento y el progreso del niño. Con ello arribamos a la siguiente

conclusión, los tipos de modos de crianza, forjarán una mejor o deficiente capacidad de socialización del hombre, desde su primera etapa (infancia) y su subsecuente desarrollo

Steinberg, trabaja categorías o dimensiones en el estudio de los estilos de crianza señala la importancia del compromiso ya que a partir del interés de los padres se da el apoyo emocional y afectivo.

Otras de las categorías que plantea es la de autonomía psicológica (el autor profundiza en el adolescente, su cerebro y la relación con sus padres) en este punto señala cómo el adolescente está pendiente de la conducta de los padres y el trato que mantiene con él.

Por último, está el termino de control conductual en donde el adolescente reconoce que los padres pueden intervenir y controlar su conducta.

De dichos conceptos enlaza como el comportamiento del adolescente está totalmente implicado en la forma de crianza parental y como la relación entre padres e hijos deriva en las demandas de madurez y de la asistencia disciplinaria por parte de los padres (Velásquez, 2020).

El ya mencionado autor al relacionar las dimensiones de control de conducta, autonomía psicológica y compromiso se conforman distintas formas de crianza. A continuación, se presenta cómo el autor defina cada uno de los estilos.

Estilo Autoritario: Los padres manifiestan un control excesivo sobre los menores. De tal forma, que para ellos es primordial la obediencia y que se respeten las normas sin que haya alguna objeción; por lo que para llegar a conseguir esa conducta en sus hijos pueden aplicar la fuerza, es por ello que suelen ser poco afectivos, no saben cómo acercarse a sus hijos para brindarles apoyo afectivo ante alguna circunstancia agradable o difícil.

Estilo Permisivo: Los progenitores que lo utilizan se caracterizan por no interferir en moldear el comportamiento de sus hijos, de manera que los menores son quienes deciden como administrar sus actividades, no preguntan a sus padres y deciden por ellos mismos. Por tal motivo los padres demuestran a sus hijos afectividad y cariño, de manera que desde ese nivel de afectividad buscan que sus hijos realicen lo que ellos quieren, no obstante, si el menor no desea cumplir los mandatos, los padres no entran en debate ni confrontaran al menor, dejándolo pasar por alto. Por lo tanto, es ello lo que hace que el menor empiece a mostrar problemas de conducta, pues la tolerancia a la frustración es baja.

Braumrind, Papalia, Steinberg plantean características similares sobre los estilos de crianza, autoritario y permisivo en el primer estilo señalan lo siguiente. características similares sobre los estilos de crianza

Estilo Autoritario; Se alinea a la exigencia y a la obediencia, las normas son dominantes manifiestan un control excesivo con los menores también son capaces de aplicar castigos para conseguir esa conducta.

Estilo Permisivo; Los autores coinciden con la mismo y hacen referencia a padres que hacen que sus hijos opinen y expresen sus sentimientos libremente, estos padres demuestran a sus hijos cariño y afecto al dejarlos ser, sin embargo, puede ser confuso y como señala Steinberg en algunos casos el comportamiento de los padres no es el correcto, ya que los hijos en algún momento no tienen tolerancia ante las circunstancias de la vida, al no poseer límites o hábitos

Otros autores como Velásquez (2020) retoma a Darling y Steinberg quienes en los años 90 plantearon un nuevo estilo a este se le domino estilo de crianza mixto, aquí los padres fusionan los estilos autoritario negligente y permisivo de tal manera que confunden a los hijos, ya que no saben cómo reaccionarán.

Por otra parte, Maccoby y Martin (1983) conforman otro estilo al que llamaron estilo negligente. Aquí los padres y las madres hacen a un lado su papel de autoridad se vuelven contemplativos y en consecuencia pasivos, satisfacen las necesidades básicas, pero no están involucrados en la vida de los niños; están tan preocupados en sus propios problemas que difícilmente pueden lidiar con los niños (Capano y Ubach, 2013).

1.2 Perfil del niño según sus estilos de crianza

Un niño no conforma su personalidad por si mismo; su experiencia de vida, el modo en que es tratado, la salud mental de sus padres, su desarrollo socio-afectivo y un sinfín de variables, a partir de su contexto y la evolución de éste, estructuran la personalidad del individuo, mostrando así desde rasgos de enfermedad mental o bien conductas de autorregulación emocional.

Aspectos como el estrés, falta de estrategia para educar, no poner límites, son parte de los elementos que afectan desde la socioafectividad hasta su desarrollo cognitivo a los niños

A continuación, se presentará el perfil conductual de los niños según el sistema de crianza en el que hayan sido educados.

Sistema de Crianza	Perfil
Autoritario	Los niños tienden a ser irritables aprensivos, temerosos, temperamentales vulnerables al estrés
Democrático	<ul style="list-style-type: none"> • Muestran buenas habilidades sociales. • Tienen un buen autocontrol. • Son autónomos y con iniciativa. • Son alegres y espontáneos.

	<ul style="list-style-type: none"> • Presentan una buena autoestima y un autoconcepto realista. • Son responsables y con buen rendimiento académico. • Tienen pocos conflictos con los padres y hermanos.
Permisivo	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños pueden llegar a tener problemas de autoestima e inseguridad. • El ser permisivos trae consigo la falta de rutinas que hacen que los pequeños se transformen en niños perezosos y sin conciencia de sus responsabilidades. • Además, la falta de límites hará que los hijos sean impulsivos, inmaduros y descontrolados.
Mixto	Ante la confusión de que un día los padres pueden comportarse exigentes, permisivos y en otros momentos indiferentes los hijos se vuelven rebeldes inseguros
Negligente	Los niños tienen baja autoestima y problemas de identidad, ignoran la importancia de las reglas, son poco sensibles a las necesidades de los demás tienen problemas conductuales y es muy común que puedan convertirse en delincuentes.

Elaboración propia basada en Capano y Ubach (2013).

Como se puede observar cada estilo de crianza genera un tipo conductual. Aunque cada padre no se conduzca al 100% en un solo estilo, es muy posible que sí domine alguno de éstos. Lo que conlleva a que los niños vivan en un patrón provocado por la guía que han recibido.

Tras el periodo de confinamiento los padres en distintas situaciones hicieron lo que estuvo a su alcance y educar bajo distinta presión o circunstancia, lo cual se percibió cuando los niños regresaron de forma presencial a la escuela, ya que muchos de ellos no se comportaban según el desarrollo esperado para su edad.

1.3 Socialización

Ahora bien, una de las acciones esperadas de la crianza es la socialización, la cual determina como un niño aprendió a relacionarse con los demás, cómo se acerca, cómo conecta y hasta cómo juega con los otros.

Se denomina socialización o sociabilización al proceso a través del cual los seres humanos aprenden e interiorizan las normas y los valores de una determinada sociedad cultura específica. Este aprendizaje permite obtener las capacidades necesarias para desempeñarse con éxito en la interacción social.

Cuando tenemos una socialización efectiva Núñez y Alba (2011) los niños podrán mejorar las siguientes capacidades:

- a) Habilidades de comunicaciones: en este caso no solo desarrolla el habla si no también el escucha y la comprensión hacia los demás. De igual modo se expresan en su postura señas y expresiones faciales.
- b) Confianza e independencia: cada vez que los niños se expresan y se sienten escuchados y comprendidos se va reafirmando poco

a poco su autoconfianza y se arriesgan para seguir interactuando con los demás, lo que le permite sentirse autónomo.

- c) Compartir normalmente los niños son egocéntricos sin embargo cuando conviven con sus pares comparten y hacen amistad lo que les da un bien estar socioemocional
- d) Empatía cuando los niños logran escuchar observar y reaccionar generan el sentido de la empatía lo que a la larga les permitirá ser más tolerantes, así mismo existe la probabilidad de adaptarse a distintas circunstancias.

1.4 Caso específico para la ejemplificación de Sistemas de Crianza y Socialización

A continuación, se narra un caso de un alumno para ejemplificar el estilo de crianza que ha llevado el niño y la socialización que en consecuencia maneja.

Durante el ciclo 2020-2021, ingresó un alumno ya pasado el medio año de clases. En su ficha de ingreso se informó que el niño tenía 2 años con 8 meses, empezaba con el control de esfínter, vivía sólo con su papá, quien lo separa de lo mamá porque de ella, sólo recibía maltrato el niño.

Al padre le permiten la inscripción, porque él asegura no tener un lugar seguro donde dejarlo.

El padre es albañil, ambos vivían en cuarto de azotea de una obra en la que trabajaba el señor, por ende, no cuentan con las circunstancias ideales para vivir, comenzando por la higiene necesaria.

Tras la inscripción y la entrega del reglamento y requisitos de ingreso, se empieza a notar que el tutor empieza a incumplir.

En primera instancia, el niño viene con varias capas de ropa encima, el padre asegura que debe ponérselas debido a que el lugar donde viven es muy frío y le preocupa que se enferme el niño, además, el niño no viene bañado y su ropa estaba sucia. De igual modo, cada niño debe llevar algunos productos como toallas húmedas

o botellas de agua, entre otros; sin embargo, no son llevados porque al señor no le alcanza con su salario, hasta se molestaba cuando se le pedían las cosas y regularmente terminaba gritoneando.

Ya en la escuela, el niño presentaba una actitud agresiva, no era tolerante, era muy aguerrido, ninguna actividad le llamaba la atención y les aventaba objetos a sus compañeros. En el comedor nunca empleaba los cubiertos y comía con las manos;

Posteriormente, se empezó a notar que traía huellas de maltrato físico, hasta el día de hoy el padre está en observación jurídica y hay una alerta de que, si el niño presenta alguna seña de golpes, se tomarán las medidas correspondientes.

En este caso, el sistema de crianza se puede determinar cómo negligente, hay un padre que sobrevive como puede y francamente no tiene los elementos para poder guiar al pequeño, tal vez él considere que darle los elementos básicos como alimento y vivienda sean suficientes. En consecuencia, el menor responde con su actitud y comportamiento a lo que siente, aunque no es justificable su comportamiento si es entendible ante sus circunstancias de vida.

Como se puede observar, el sistema de crianza empleado en un pequeño, va a derivar por obviedad en sus comportamientos, en este caso en su socialización y en el ejercicio de sus actividades escolares.

Capítulo 2. Desarrollo de los niños en periodo maternal

2.1 ¿Qué es el periodo maternal?

Durante el desarrollo infantil se observa cómo los niños aumentan sus capacidades para hacer cosas más complicadas. Poco a poco adquieren nuevas habilidades. Al crecer, los niños aprenden y controlan acciones como hablar, brincar, jugar. Dirigen sus emociones y hacen amistades socializando con otros.

Los niños desarrollan habilidades en cuatro áreas principales: Desarrollo cognitivo, emocional, lenguaje, físico (habilidades motoras).

A continuación, se expondrá los diferentes tipos de desarrollo de los niños de 12 a 36 meses

2.2 El desarrollo de los niños

El desarrollo integral de los niños se da cuando se alcanzan habilidades físicas, destrezas cognitivas, físicas, sociales y emocionales; en conjunto permiten que el niño se desempeñe de la mejor manera en la vida.

2.2.1 Desarrollo Motor

El ser humano desde su fecundación y lógicamente durante todo su desarrollo está moviéndose, aunque es obligatorio señalar que una cosa es el movimiento y otra situación es la psicomotricidad y esta se conforma hasta que estructura la psique del individuo, y entra en operación cuando el movimiento se vuelve voluntario.

El desarrollo motor significa la aprehensión de habilidades de movimiento que se perciben en un niño de forma constante en la infancia. La maduración de las estructuras nerviosas de un bebé y luego de un niño representan un buen desarrollo psicomotriz, principalmente cuando el niño se auto descubre e inicia la comprensión del mundo que lo rodea.

Cada niño es diferente en su desarrollo motor, ya que depende de su potencial genético. Por eso es vital que siempre tengan un monitoreo pediátrico en caso de presentar alguna anormalidad.

Los niños en su desarrollo corporal, a la edad de 1 año 7 meses a 2 años 11 meses han alcanzado una mayor coordinación de sus movimientos, realizan actividades como caminar, correr, saltar y dormir menos

2.2.2 Desarrollo Cognitivo

La cognición es el conjunto de procedimientos mentales realiza el ser humano, comprende el pensamiento abstracto, la resolución de problemas, la memoria y la atención. El desarrollo cognitivo trata de la capacidad de un niño de pensar y razonar.

Características Cognitivo

De 1 a 2 años, empieza a prestar atención, busca sus juguetes juega un rato y busca otra cosa más que hacer. Se empieza a preparar la mente para empezar a descubrir cómo funciona todo lo que le rodea, de tal modo que todo se lo lleva a la boca, a partir de su tacto reconoce texturas y con la vista va identificando colores.

Desde el aspecto del desarrollo cognitivo, los niños de los 2 a los 3 años, son egocéntricos (tomando en cuenta que son incapaces de ponerse en los zapatos de otros), sólo comprenden algo de lo particular a lo particular.

Para el psicólogo Piaget, este periodo lo clasifica como preoperacional, señala que un niño en este periodo difícilmente comprende aspectos lógicos y no puede mentalmente manipular información. Su actividad de juego se acrecentó, sin embargo, no puede ver alguna situación desde distintos puntos de vista.

2.2.3 Desarrollo Lenguaje

El desarrollo del lenguaje es un proceso complejo que tiene lugar en interacción con los distintos ámbitos del desarrollo, comprende el desarrollo neurológico que controla la actividad perceptivo-motora, también involucra el desarrollo del aparato auditivo así con la formación del pensamiento del niño tanto en su esfera consciente y cognitiva (desarrollo del pensamiento) como en lo inconsciente y con el desarrollo socioafectivo.

La organización semántica se establece a través de la adaptación entre el niño y el mundo que le rodea. La representación que el niño se va haciendo del mundo que percibe y de la comunicación que establece. (Pérez y Salmerón, 2006)

Características del Desarrollo Lingüístico

El Desarrollo del Lenguaje en niños y niñas de 12 a 24 meses de edad, el niño se sobresalta ante los ruidos, busca la fuente de los sonidos y emite sus propios retumbos en forma de balbuceos y arrullos (vocalizaciones A-E).

Cuando llega aproximadamente a los nueve meses, es capaz de unir sonidos y decir palabras como mamá o papá, aunque no entienda el significado, reconoce los nombres de personas, objetos y partes del cuerpo conocidos, sigue instrucciones sencillas acompañadas de gestos, cuestiona y dice de una o dos palabras, como adiós.

Para los infantes entre los 12 a los 36 meses el Desarrollo Lenguaje, se traduce con el uso de holofrases (se refiere a que los niños integran dos o más palabras y construyen una sola, ejemplo vaga: vaso de agua). En este periodo su lenguaje es más extenso, aunque su dicción es imperfecta, se le entiende más cuando habla; identifica sonidos como los timbres del teléfono y de la casa. Su vocabulario es más amplio e inicia una etapa de cuestionamiento constante, busca que le expliquen todo. Además, disfruta de historias sencillas.

2.2.4 Desarrollo Social

El desarrollo social se manifiesta en la habilidad del menor para establecer vínculos con los mayores y otros niños. Inicia con la relación madre-hijo, si es adecuada, las relaciones posteriores serán positivas, en cambio si la relación es negativa, los vínculos serán desatinados.

Cuando el infante expresa sus emociones por medio del lenguaje, Se relaciona y entabla con mayor precisión vínculos.

Características del niño entre los 12 y 24 meses: se da el reconocimiento de voces de cara y del mismo niño, se dan los intercambios de mirada y ciertos sonidos guturales: Identifica a una persona con quien siente apego, también aparece la sonrisa social.

En el Desarrollo Social de los 2 a los 4 años se nota más el vínculo afectivo con sus seres más cercanos. Si la familia ha hecho sentir confianza y seguridad, lo más seguro es que el niño socializará con mayor facilidad. Conforme pasa el tiempo, identifican valores, reglas y hábitos. Así mismo, asimilan emociones a través de la observación e imitación.

A partir de los 3 años el comportamiento en la escuela y en los juegos es un buen marcador de las relaciones sociales.

2.2.5. Tabla de crecimiento

Distintos son los estudiosos que hablan del desarrollo ideal de un niño, se establecen pautas de comportamiento y se tienen expectativas de lo que puede alcanzar el individuo, el no contar con un desarrollo efectivo, retrasaría la experiencia de vida del infante, postergando acciones importantes en su periodo de vida, y seguramente podrá realizar acciones de niños de mayor edad, pero no las correspondientes, lo que probablemente le ocurra será un desfase de experiencia. Un ejemplo claro, es aquel que no aprendió a gatear, y a muy temprana edad se impulsa para levantarse y caminar; el detalle es que a la larga tendrá problemas desde su andar hasta su escritura, y todo por no cumplir con el ideal de comportamiento.

A continuación, se presenta una tabla que engloba acciones que van desarrollando los niños, está centrado en niños de 12 a 36 meses, en este cuadro podemos observar cómo los niños en algunos tipos de desarrollo actúan con mayor

facilidad en otros el proceso es más lento, pero influye mucho la estimulación que se le dé.

Tabla de Crecimiento de los niños y niñas de 12 a 36 meses		
	DE 12 A 24	De 24 a 36
Desarrollo Motriz	Jugar, aprender, hablar, comportarse, gatear, caminar y saltar, mantener la cabeza erguida coger y agitar objetos cercanos	Capaces de seguir instrucciones de dos o tres pasos, ordenar objetos por su forma o color, imitar las acciones de los adultos y compañeros de juego, y expresa sus emociones.
Desarrollo Cognitivo	Es la capacidad que tiene un niño o niña de pensar, de aprender y de recordar comenzará a recordar hechos y acciones recientes, comprender símbolos, imitar, imaginar y fingir.	Quieren hacer casi todo solo, se sienten independientes, forman oraciones con sujeto y predicado y hacen preguntas sobre todo lo que ven. Aprovecha los momentos con él para preguntarle lo que ve y lo que siente,
Desarrollo Lenguaje	Entre los 15 y los 18 meses, un niño pequeño comprende 10 veces más palabras que las que puede decir. A los 2 años, la mayoría de los niños pequeños pueden decir por lo menos 50 palabras.	En este periodo prácticamente su lenguaje es perfecto, aun puede tener problemas con algún fonema o tartamudear.
Desarrollo Social	Forman fuertes vínculos emocionales y suelen sentirse intranquilos cuando están separados de sus seres queridos. En esta etapa, los niños pequeños generalmente quieren hacer cosas por sí solos o en la forma en que ellos quieren. Esto sienta las bases de posibles conflictos, confusiones y crisis nerviosas ocasionales.	La época del porqué, quiere investigar el mundo y cuestiona constantemente. esta es la época de las rabietas

Elaboración propia

Como se puede observar, muchas de las acciones se van vinculando con los otros tipos de desarrollo, lo que permite que el niño vaya adquiriendo un desarrollo integral. A partir de su evolución física y su acoplamiento social va conformando su personalidad.

Sin embargo, su desarrollo dependerá en gran medida del ambiente en donde se desarrolle, en primer lugar, estaría la familia de la cual se hablará mas adelante.

En este periodo es muy importante su neurodesarrollo, que se presenta a partir de su maduración del sistema nervioso el cual se va reforzando mediante el contacto con la madre, los objetos y el entorno.

Prat y Del Río (2003) retoma los estadios del desarrollo de Wallon quien habla de diferentes etapas de maduración, en el caso de los niños de 12 a 24 meses se le conocen como estadio sensomotor.

Desarrollo motor en niños de 2 a 3 años, los infantes ubicados en este periodo tienen un mejor control en su postura, lo que le permite mayor precisión a la hora de moverse al saltar, brincar, de forma corporal emiten sus emociones y sentimientos.

En relación a la motricidad fina hace trazos (garabatos) y empieza a relacionar sus pensamientos con el dibujo; así mismo, adquiere mayor flexibilidad en dedos y muñecas. Entre las acciones que ya se pueden hacer están: patear una pelota con mayor precisión, intentar doblar un papel a la mitad, en un juego en el que deba acomodar figuras, tendrá la capacidad de encajar el círculo, el cuadrado el triángulo; subir las escaleras, sostenerse en un pie son algunas de las actividades que podrá realizar por sí mismo (Clavijo, 2004).

Ahora bien, tras lo expuesto en sistemas de crianza es vital hablar de la familia, pues depende de las características particulares de cada una cómo se lleva un sistema de crianza.

2.3 La Familia

La familia es fundamental para que los niños y niñas se conciban como parte de una entidad social, en este núcleo son educados, amados y guiados para desarrollar habilidades. Es totalmente notorio, cómo una familia que impulsa, educa y ama a un niño, hace de él un ser humano virtuoso, aunque tal vez no es una ley si hay una probabilidad mayor de que el niño se desenvuelva mejor, que aquella criatura que no gozó de un buen trato.

2.3.1 ¿Qué es la de la familia?

Un buen Desarrollo Social, inicia con la familia, ya que depende de las relaciones significativas que se van dando, inicialmente comienza con la madre y después con los demás integrantes. Rosales (2016) señala que, si el padre o la madre son responsables y han generado verdaderos vínculos afectivos, éstos servirán de referente para el niño o la niña en su desarrollo como individuo.

Socialmente, se podría señalar que una buena familia es aquella que resuelve las necesidades básicas de alimentación y vestido; sin embargo, una familia para este momento de la vida, implica cierta planificación de cómo se debe educar a los hijos. Los tiempos no son iguales, tal vez nuestros padres no analizaban o cuestionaban el cómo proceder ante la paternidad y hacían lo que mejor consideraban.

Hoy en día los procesos y condiciones de vida, se han vuelto más complejos, por ende, no conveniente verificar el modo en qué se guía y educa a las nuevas generaciones. Además, se debe tomar en cuenta que las familias dirigen la

perspectiva de pensamiento, comportamiento, valoración hacia uno mismo y hacia los demás ya que de estas perspectivas se va concretar la personalidad del futuro adulto.

2.3.2 Tipos de familias

Actualmente, en México los cambios socioeconómicos y culturales han modificado el concepto tradicional de la familia, y se han contemplado otros modos de hacer familias a partir de nuevas estructuras y vínculos que se han conformado. Hoy por hoy, se debe reconocer el contexto sociocultural, el tipo de matrimonio o de unión, las actividades económicas, los fenómenos demográficos y los cambios sociales (tecnológicos, educativos), entre otros aspectos para comprender los nuevos tipos de familia que existe.

Observatorio FLEX (2019) describe ocho tipos de familia que a continuación se presentarán

1.- Familia sin hijos

Esta familia está integrada por una pareja sin hijos. Actualmente son más las parejas que deciden conscientemente no tener hijos, en gran parte son matrimonios que tienen niveles de educación y de adquisición más altos.

2.- Familia biparental con hijos

Esta familia está formada por un padre, una madre y él/los hijos biológicos, es el tipo tradicional.

3.- Familia homoparental

Esta familia está formada por una pareja homosexual (2 hombres ó 2 mujeres). Aunque existe consideración al reconocer este tipo de familia aun luchan contra los prejuicios, ya que todavía no hay aceptación.

4.-Familia reconstruida o compuesta

Son las que se constituyen por varias familias, ósea cuando se divorcian los padres: los hijos terminan viviendo con su padre o bien con su madre. Así que se integran con la nueva familia.

5.- Familia monoparental

Se define así porque sólo hay un padre o una madre más los hijos. Actualmente, el INEGI plantea que este tipo de familia es la más común en nuestro país, así mismo ha crecido en un 10%.

6.-Familia acogida

Son las familias que se componen de una pareja o de una sola persona, aquí se permite la estancia a uno o más niños, en tanto que se establecen de forma permanente en un nuevo hogar.

7.- Familia adoptiva

Es una pareja con uno o más hijos adoptivos, no existen lazos sanguíneos y adquieren un papel parental válido.

8.- Familia extensa

Son varios integrantes en familia que conviven en el mismo hogar (padres, abuelos, hijos, tíos, primos etcétera). Esta clasificación de familias es más común en los países con menos recursos económicos y en los países donde se acostumbra a tener un mayor apego a los familiares cercanos, culturalmente se aprecia más la unidad familiar.

Como se puede comprender, la familia tradicional quedó en el pasado y hoy se integran a la sociedad nuevos núcleos que, aunque sean complicados deben de comprender ser tomados en cuenta.

Por ende, la diversificación de las familias se está dando en muchos sentidos; el que se reconozca otros modos de ser es resultado de promover la tolerancia y el entendimiento hacia los modelos familiares, viejos y nuevos Dirección General de Comunicación Social (2021).

Los sistemas de crianza han sido transmitidos por generaciones, las personalidades particulares (biológicas y sociales) se fueron heredando. Por consiguiente, los padres y madres han ido educando como a ellos les tocó.

Ya de varios años atrás, las dinámicas económico socioculturales, han hecho que ambos padres (si es que están juntos) tengan que salir a trabajar, dejando a sus hijos en instancias educativas o bien con familiares cercanos; lo que ha provocado el concepto de tiempo de calidad, en el cual el padre o la madre ocupan el poco tiempo que le queda a ver por sus hijos y en consecuencia se deja un hueco en la estructura de personalidad en los niños.

Se tiene muy claro que la crianza por sí sola no es fácil ya que además de cubrir las necesidades básicas de un menor en tiempo y forma también se debe guiar con normas de comportamiento y hábitos que desarrollan la personalidad de los niños.

Del inicio de la pandemia se notaba una grieta en el sistema de crianza tradicional, en algunos casos el nivel económico puede ser mucho mejor en la familia, pero en lo referente a la formación de los hijos hay mucho descuido lo que se puede transferir a un sistema de crianza negligente o permisiva.

Como ya se había mencionado la crianza ha tenido sus bemoles, sin embargo, la pandemia no ayudó a mejorar esta situación. En mi experiencia como docente el confinamiento que pudo haber sido un momento ideal para reunir a las familias no ayudó en lo mínimo. Diversos factores como: desempleo, pérdidas familiares, falta de

recursos económicos, enfermedades, entre otros, intensificaron una crianza irresponsable e incongruente. Al regreso presencial (nueva normalidad) los niños se comportaban de una manera antisocial, huraños e indiferentes, a las órdenes que se les daban; además su desarrollo motriz era mínimo para el ideal de su edad. Esta es una muestra de que el niño tuvo una mínima atención durante su crianza.

Probablemente me aventuro a señalar que el niño vivió entre el estilo de crianza permisivo y negligente, que a continuación citaré.

3.1 Sistema de Crianza Negligente

El estilo negligente lo conforman los padres con limitada implicación afectiva hacia sus hijos y un alto nivel de rechazo; no son exigentes y no señalan normas de comportamiento; son permisivos, y muestran poco interés y por negligencia o comodidad. Son padres y madres desatendidos, que no están disponibles para ellos.

Es por eso que el tipo de crianza y refuerzo de ciertos comportamientos como el tipo de falta de comunicación, comportamientos violentos, entre otros, se puede transmitir a los hijos, mismo que reproducen en primera instancia en la socialización y posteriormente en las relaciones afectivas.

Este tipo de padres pueden delegar la crianza a terceros, como la institución escolar. Los padres por momentos pueden ser cariñosos, en otros momentos

pueden dar castigos físicos y emocionales, no existe la enseñanza de valores o límites, además no presta atención en las necesidades de los niños.

Por tal, los hijos crecen abandonados, con baja autoestima, difícilmente cumplen normas y tienen problemas en la interacción social. Además, suelen estar descuidados física y saludablemente (Ortiz, y Moreno 2016).

3.2 Estilo de Crianza Permisivo

El ser permisivo trasciende en un exceso de tolerancia a la trasgresión de las normas. Quien en nombre de llevar las cosas con calma y sin ningún límite puede caer en un papel permisivo. Existen padres de familia, que no ponen orden ni límites, argumentando que son pequeños y que pueden hacer lo que quieran.

Dichos padres no confrontan y ceden a los actos de sus vástagos, por malos o constantes que sean, pues consideran que al aceptarlos y hasta festejar sus pedimentos o bien sus actos es un acto de amor. El problema se deriva por la ausencia de control sobre los niños, además que evita el desarrollo de autocontrol.

Aunque, es necesario reconocer que los papás aprueban demasiado a sus hijos y les apoyan en todas sus decisiones; son amorosos y cercanos a sus pequeños lo que les da más confianza y los coloca más cerca de su estado emocional.

No obstante, las familias permisivas suelen ser alegres al no tener una normatividad que limite el comportamiento; sin embargo, los niños sufren el rechazo fuera de casa ya que no reconocen las reglas en otros espacios.

Esta situación ha sido muy común con mis alumnos ya que muchos de ellos no reconocen las órdenes y principalmente no comprenden por qué se les exige un modo de comportarse.

3.3 ¿Cómo el sistema de crianza puede afectar el desarrollo de un niño?

Aunque son muchos los factores que aquejan el desarrollo de los infantes, es vital señalar la influencia que tiene la familia y las pautas de crianza como elementos claves en la evolución psico social y afectiva de los niños. Dichos elementos funcionan como un medio regulatorio del comportamiento del niño, así como la futura estructura de su personalidad.

Si se toma en cuenta que el desarrollo inicial de cualquier individuo se forja a partir de mecanismos socializadores que funcionan como base para fortalecer la identidad individual, el buen desempeño de dichos mecanismos logrará la adaptación de un niño en determinado espacio.

Aunque, las pautas de crianza sean transmitidas de manera generacional de padres a hijos, éstas a su vez son permeadas por las personas con las que comparte el niño o la niña en sus diferentes contextos. Es decir, aunque haya ideas que parecieran inamovibles en la educación de los niños, el contexto económico-cultural puede modificar los estándares conductuales de la familia.

Castiblanco y Valbuena (2012) plantean que la familia es la que enseña los primeros comportamientos por asimilación y acomodación a los niños, así que desde los primeros años de vida del menor deben tener la guía suficiente y adecuada que dé las herramientas suficientes al menor para construir una personalidad más fuerte y eficiente.

Cuervo (2010) señala que la familia es el primer ámbito para la transmisión de las normas, valores y modelos de comportamiento, lo que permite al niño adueñarse de los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad; cada familia asume las pautas de crianza dependiendo de sus características, dinámicas y factores contextuales.

Así que si los valores y patrones conductuales no son los más adecuados los niños los aprehenderán y saldrán a la vida y cargarán con ellos desde su mochila psico conductual y por ende representarán con sus actos lo enseñado o no enseñado en casa.

Cuando los infantes regresaron a clases su conducta y sus habilidades estaban muy lejos de lo que debería ser el ideal a la edad correspondiente, en general, por ejemplo:

Desde un aspecto de Desarrollo Motor: los niños no cogían con precisión un vaso o bien una cuchara; por otro lado, eran varios los que caminaban de puntitas; tampoco brincaban lo que para su edad ya era correspondiente.

En relación al Desarrollo Lingüístico: los niños se comunicaban balbuceando o señalando las cosas, para la edad que ya manejaban era muy pobre su habilidad lingüística, no significa que ya pudieran dominar el habla, pero si era el tiempo de pronunciar palabras con mayor precisión.

Con respecto al Desarrollo Cognitivo: los niños idealmente deben entender una orden, en este caso no las comprendían y por ende no hacían caso de lo que debían de hacer.

El desarrollo social se veía limitado: la adaptación dentro de la escuela fue tardada, su comportamiento huraño no permitía relacionarse con otros niños, además hacían berrinches constantemente.

Aquí el cuestionamiento resonaba, qué hicieron los padres de los pequeños durante el confinamiento: ¿Cómo convivieron los niños con ellos?, ¿Qué circunstancias atravesaron las familias para no estimular el desarrollo en distintos ámbitos en los niños?

Una circunstancia que se observó en varios pequeños fue su condicionada motricidad, ya que los niños podían permanecer muy quietos, lo que implicaba una hipótesis; es que los niños pasaban mucho tiempo en el celular, lo que representa un buen distractor. También existe la posibilidad, de que el niño pueda vivir en una casa muy pequeña, lo que condicionaba su movimiento.

Idealmente, podríamos esperar una conducta más apropiada tomando en cuenta que los niños en su familia deben recibir el mejor trato y educación. Rodríguez

(2004) plantea que la familia, debe ser el lugar donde los menores aprendan sobre el diálogo, la tolerancia, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos y la búsqueda de la justicia, entre otros.

Sin embargo, no fue la mejor situación para muchos niños tras la pandemia, pues encontramos desde aquellos que perdieron a sus padres; la situación económica dejó un descontrol que generaba un ámbito de estrés que podía derivar en la separación.

También es cierto, que como mayores no siempre perciben las emociones de los niños, y difícilmente reconocen su estado de ánimo. Se asumía que por ser pequeños no sienten ni comprenden la situación, por ende, acciones de contenimiento para los pequeños fueran contempladas.

Enriquez, M. y Garzón, F. (2018) conceptualizan a la familia como la primera escuela del ser humano, donde aprendemos los aspectos esenciales de la existencia... todos somos el resultado de nuestro hogar” (p.24). Sin embargo, esa casa se modifica por los nuevos roles que asumen los integrantes de la familia y que conducen a la reestructuración de la misma, aunque no siempre para bien.

La pandemia, el confinamiento y el resultado de ella afectaron de modo global y aunque parezca una película futurista, una de las consecuencias de ella puede ser la de muchos niños que carecieron de un mejor sistema de crianza.

Conclusiones

A dos años de distancia de haber vivido uno de los colapsos globales más complicados en la historia por el Covid-19. Al día de hoy, vivimos las consecuencias económicas y sociales principalmente. Es preciso señalar que la enfermedad llegó para quedarse, es cierto que las vacunas han ayudado además de los protocolos de higiene y los hábitos que se han adquirido. No obstante, las consecuencias a la larga han provocado y seguirán provocando cambios económicos (más trabajos tecnológicos, compras en línea reducción de brecha digital, entre otros) así como una transformación social.

Existen diferentes lecturas e interpretaciones de la vida actual, aunque si nos enfocamos en el tema de la familia se reconocerán que el tipo de crianza llevada durante la pandemia ha marcado un hito en la historia. Como se sabe la familia es el centro de desarrollo y evolución del ser humano sin embargo, durante el confinamiento provocado por la pandemia muchas familias colapsaron al enfrentarse a la enfermedad, la pérdida de familiares el desempleo la incertidumbre la depresión, etcétera. Lo que causó en aquellos que estaban criando niños y niñas un cuidado una guía y una educación frágil generando así que muchos niños no alcanzaran su mejor desarrollo.

Dicho periodo de confinamiento traía consigo una contradicción ya que por un lado las familias permanecían juntas, lo que idealmente significaba que estuvieran felices; sin embargo, al final del encierro hubo muchas rupturas matrimoniales o bien desintegraciones familiares dejando así una condición familiar inestable.

Desde mi experiencia laboral los niños con los que trabajé en aquel momento, su desarrollo cognitivo, motor, social y lingüístico era limitado, pues no alcanzaban el estándar en sus distintos desarrollos. Así mismo, el apego y los vínculos familiares eran por rutina.

Desde mi perspectiva, se notaba cierto abandono en el estilo de crianza, pues no se sentía comprometida, ya que los niños mostraban rasgos de haber tenido una crianza negligente o permisiva. La paternidad o maternidad pretende guiar y ejecutar las funciones parentales de la mejor manera, así como hay momentos muy satisfactorios también existen situaciones y experiencias que generan insatisfacción o frustración. Durante el periodo del confinamiento y en general de la pandemia seguramente hubo momentos que no pudieron resolver, ya sea desde el miedo por la enfermedad, pérdida de familiares o falta de un ingreso laboral o hasta el sentir que no hubo apoyo de nadie; lo que dejó como un desquebrajo en el arte de criar y para ello, se improvisó y como se diría de forma vulgar se hizo lo que se pudo.

En este periodo histórico, quienes son padres o madres enfrentaron no sólo una gran responsabilidad los sino que confrontaron un gran desafío (esto no significa que en otro momento no sea lo mismo); sin embargo, la responsabilidad de educar y guiar se fue dando de forma distinta y con unas condiciones extraordinarias a lo común.

Ya de varios años atrás se han producido cambios vertiginosos derivados por la tecnología, la comunicación y la ciencia, lo cual permea en distintos ámbitos como en los sistemas de crianza; por ende el ser padre también lleva una permanente

transformación ya que es contradictorio que el mundo avance y la forma de educar, no.

Aunque hayan quedado atrás los sistemas de crianza autoritarios y rígidos, hoy nos enfrentamos con el lado contrario, en donde los sistemas de crianza permiten a los niños vivir sin estructuras responsables. Desgraciadamente la pandemia no solo tocó la salud del ser humano si no que atentó contra la crianza mejor direccionada, limitando el desarrollo integral de niñas y niños.

Durante la elaboración de este trabajo, reconocí la necesidad de continuar con la teoría acerca de los estilos de crianza, retomando las nuevas estructuras familiares, la tecnología, el vínculo familiar, la revisión constante del desarrollo integral de los niños, para así construir guías nuevas en la formación de las familias y de las escuelas, y en conjunto transformen la realidad social en el futuro de nuestro país.

REFERENCIAS

Asociación Española Pediátrica AEP. (2014). Lenguaje en el niño. En familia AEP disponible en Asociación Española de Pediatría. Disponible en:

<https://enfamilia.aeped.es/edades-etapas/lenguaje-en-nino>

Briseño Garay, G. (2021) Desarrollo Social Infantil Etapas e importancia del refuerzo parte. Servicios Sociales. Disponible en:

Capano, A. y Ubach A. (2013) *Ciencias Psicológicas Volumen 7*

No1.Disponible

http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008

Castiblanco, C. y Valvueda, R. (2012) Pautas de crianza, implicación directa en la Construcción del Tejido social. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Ciencias Sociales. Disponible en:

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/1261/1/TTS_CastiblancoCastilloClaudia_2012.pdf

Clavijo, R. (2004) Manual Auxiliar de Jardín de Infancia. España: MAD

Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Universidad Santo Tomás. Revista Diversitas: Perspectivas en psicología, 6 (1) 111-121. Disponible en

<https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>

Castiblanco, C. y Valvueda, R. (2012) Pautas de crianza, implicación directa en la Construcción del Tejido social. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Ciencias Sociales. Disponible en:

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/1261/1/TTS_CastiblancoCastilloClaudia_2012.pdf

Dirección General de Comunicación Social (2021). Evolucionan el concepto de familia. Boletín UNAM DGCS. Disponible en https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_414.html

Estévez, E Jiménez, T. y Misuto, G. (2007). Relaciones entre padres e hijos adolescentes. España; Nau llibres – Edicions Culturals Valencianes. S.A. Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=T9XaFGC6VZ8C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Enriquez, M. y Garzón, F. (2018). Pautas de Crianza, familia y educación. Revista de Psicología GEPU. Disponible en <https://revistadepsicologiagepu.es.tl/Pautas-de-crianza%2C-familia-y-educaci%F3n.htm>

Gutiérrez, R., Díaz, K., Román, P. (2016) Ciencias Ergo sum.vol,23, Núm. Disponible <https://www.redalyc.org/journal/104/10448076002/10448076002.pdf>

Infante, A. y Martínez J. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Scielo Perú*, vol.22 no.1 Lima ene./jun. 2016. Disponible en http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000100003#:~:text=As%C3%AD%2C%20tambi%C3%A9n%20es%20posible%20definir,204).

Núñez, K, y Villalobos. (2011) Socialización infantil y estilos de aprendizaje. aportes para la construcción de modelos de educación intercultural desde las practicas cotidianas en una comunidad ch'ol. Revista pueblos y fronteras digital. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-

Velázquez, M. (2020). Estilo de crianza una revisión teórica. Línea de investigación comunicación y desarrollo humano. Universidad Señor Sipán de Perú. Disponible en:

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7286/Vel%C3%A1zquez%20Quispe%20Marisol.pdf?sequence=1&isAllowed=y>